

ALFREDO VEIRAVÉ

*Selección y nota de*  
MEMPO GIARDINELLI

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2012

## ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA	3
PUNTOS LUMINOSOS	8
PUNTOS LUMINOSOS	8
MI CASA ES UNA PARTE DEL UNIVERSO	8
RAINY TAXI	9
EL IMPERIO MILENARIO	10
POEMA	10
NADA SE PIERDE TODO SE TRANSFORMA	11
POEMA LEVEMENTE DESCRIPTIVO	12
EXPLOSIVOS	13
LA MÁQUINA DEL MUNDO	14
POEMA CON COLOR LOCAL	14
QUÉ ES POESÍA ME PREGUNTAS...	14
TAMBIÉN LA POESÍA...	15
ADÁN Y EVA	15
LA MONOGAMIA...	16
CATÁLOGO DE NECEDADES...	16
F/PLAGIOS	17
Y POR ÚLTIMO	18
HISTORIA NATURAL	19
APOLOGÍA DE LA BALLENA	19
RADAR EN LA TORMENTA	19
MONOS EN EL PARQUE ÁVALOS	20
HORMIGAS	20
ESPECIES VEGETALES	21
RETRATO DE FILODENDRO	21
RADAR EN LA TORMENTA	23
REPORTAJES SOBRE LA REALIDAD	23
ESCUELA O MOVIMIENTO...	24
LA ÚLTIMA CENA...	25
DESCENSO A LOS INFIERNOS DANTESCOS	26
MANIPULACIÓN DE LOS GENES	27
CRISTÓBAL COLÓN	27
FASTEN SEAT BELT	29
OBSERVACIONES CLIMATOLÓGICAS	31
EL CUADRO DENTRO DEL CUADRO	33
LOS LAPACHOS HAN VUELTO A FLORECER	33
TEXTOS Y CONTEXTOS	34
YA NO HAY LUGAR PARA LA FRIVOLIDAD	37

## NOTA INTRODUCTORIA

Si la literatura es un camino sin retorno, puede decirse que la poesía es el no retorno mismo. Es la cima inalcanzable, pero que el escalador siempre procura. El Nirvana, el estado de gracia. Quiero decir, parafraseando (mal) a William Faulkner, que si hay tantos novelistas malos, tantos cuentistas mediocres y ahora sobran los ensayistas (esa moda necesaria, dados los tiempos que vive el mundo), los poetas son poquísimos, élite necesaria, como (todavía, y por siempre) la de los astronautas.

La poesía no tiene más compromiso que con la perfección. La poesía es perfecta o no es. Arte superior, por qué no decirlo, es también el género literario más inferiorizado, se diría que bastardeado, por esas dos razones que no puedo dejar de apuntar: por un lado, porque es inevitable que la gente se sienta inclinada a la simplificación, que es una de las peores enfermedades de la versificación; y por el otro, porque el rigor hace ya mucho tiempo que dejó de ser requisito indispensable para el arte (lo cual es un atentado al arte y al buen gusto, algo frecuente en esta modernidad de fin de milenio).

Y es en América Latina donde, pareciera, se ha abusado más de la poesía. Se le ha perdido respeto, en la medida en que se abusó de los adjetivos: poesía social, comprometida, de mensajes, hermética, intimista, prosística, etcétera. Pareciera, entonces, que la poesía ha empezado a servir para todo. Supremo utilitarismo que viene matando a la poesía, desdichadamente, en lugar de matar a tantos pésimos poetastros. Hace unos años, en Argentina, Vicente Zito Lema escribía que “la poesía no es un plato que se come frío”, lo cual es cierto. No obstante ello, no es sólo un plato caliente, ni un guisado, por muy exquisito que sea. Ni lo caliente implica sólo testimonio o ideología, ni lo frío es sinónimo de hermetismo elitista.

La falsa separación de aguas, materia de tantas páginas en la crítica académica y periodística latinoamericana,

mericana, conlleva un olvido importante. La poesía es, siempre, una propuesta arquitectónica perfecta. Enrique Santos Discépolo, letrista de tangos famosos, definió al tango, brillantemente, como “un sentimiento triste que se baila”. Siguiéndolo, podríamos definir a la poesía, entre la interminable historia de intentos de definición, como una belleza que *se siente*. Y si así fuera, un poco a la manera de Paul Valéry, nos daríamos cuenta de que la poesía es forma pura, esencia contenida.

Para Michel Foucault, lo formal era sustancial, y creo recordar que fue Juan José Arreola quien dijo que la forma perfecta es contenido puro. Digamos, pues, que no hay esencia sin forma. No son opuestos, sino complementos necesarios. De modo que, como el gas que exige continentes perfectos para no evaporarse, la poesía, ontológicamente, *es* en tanto forma y contenido. Y esto es algo que en nuestros países parece olvidarse, ignorarse, y ha dado lugar a no pocas ironías exquisitas, como cuando Jorge Luis Borges, requerido para prologar una antología de cien poetas argentinos del siglo veinte, eludió hacerlo diciendo, con su acrimonia habitual, que le parecía asombrosa semejante producción de poetas, cuando otras culturas como la italiana no podían dar otro Dante en siete siglos.

Pienso que estas reflexiones son aplicables también a México y aun a aquellos que son llamados “países de poetas”, como Chile o Nicaragua, lo cual es (creo yo) sólo una frase hecha, de poco vuelo como todas las frases hechas, pues así se introduce impunemente a cualquier versificador mediocre en la misma tradición de Darío y de Huidobro, de Neruda y Cardenal, de Enrique Lihn y Coronel Urtecho, de Gonzalo Rojas y Pablo Antonio Cuadra. Y es que escribir en verso, en realidad, escribe cualquiera. La belleza perfecta, en cambio, es la única ruta segura hacia el cielo de la poesía.

Pensar todo esto, decirlo una vez más, me ha parecido necesario para poder referirme a uno de los poetas superlativos que hay, actualmente, en mi país. Y

quien gracias a la amabilidad de Marco Antonio Campos, ante quien propuse esta breve antología, es menester que se conozca en México. No es el único escalador de ese cielo poético que hay en Argentina, pero posiblemente sea una de las voces más sonoras, profundas, acabadas, de la poesía de este fin de siglo. Criado en su natal Gualeguay, en la húmeda, verde y fértil provincia de Entre Ríos, en el mismo sitio de Juan L. Ortiz, de Carlos Mastronardi, con quienes se formó, Veiravé recoge en su obra las mejores tradiciones de la poesía argentina. Desde su inicio con *El alba, el río y tu presencia* (1951), *Después del alba, el ángel* (1955), *El ángel y las redes* (1960) y *Destrucciones y un jardín de la memoria* (1965), la poética de Veiravé se afirma y reafirma, y se confirma en los últimos quince años, cuando las sonoridades de Lugones y Fernández Moreno, de Macedonio y Alfonsina Storni, de Borges y Girri, y siempre el inolvidable *Juanele*, se sintetizan en su expresión actual, clásica y moderna a la vez, en la que los paisajes geográficos y humanos, la formación intelectual, la sutileza, el giro lúdico, la voz de la oralidad y lo espontáneo, se constituyen en concierto de antípodas resueltas, de estilos diversos que por diversidad y por dominarlos forman un estilo.

De hecho, Alfredo Veiravé es un poeta chaqueño, y quizá por eso mi ansiedad por difundir su conocimiento, su degustación. Tierra feroz, y feraz, en la inmensidad del vasto corazón de Sudamérica, el Chaco ha encontrado, finalmente, su poeta mayor. Y ése es un hecho que hay que festejar, con alborozo. Especialmente porque la adopción fue mutua: Veiravé lleva más de treinta años en el Chaco, y allí incorporó una geografía asombrosa y exorbitante:

Vivo en el Chaco en la ciudad de Resistencia y conozco  
el quebracho, el algodónal y el viento norte  
en las siestas del verano  
sus templos sacramentales y las lluvias interminables...

Y por eso en su poesía florecen los lapachos, las tipas y los filodendros, pero no para mostrarnos un poeta

costumbrista, un relator de geografías, sino un buscador de belleza, como un gambusino de la palabra y del destino del hombre:

aprendamos a leernos en la sequedad de  
esta geografía  
    en donde permanecemos  
hasta alcanzar cierto grado de locura  
    los informes meteorológicos anuncian grandes lluvias  
en el Chaco  
    pero las tribus nos arrojan sus granos de arena  
sobre los ojos  
    ni alegres ni tristes estamos en el claustro  
codiciando el desperfecto de la máquina solar sentado en  
el calor.

La presente antología no necesita las obvias advertencias sobre el sentido caprichoso del compilador, pues —eso se sabe— en todas las antologías hay la misma inevitable arbitrariedad. En todo caso, en la que el lector tiene en sus manos, la peculiaridad interesante de anotar consiste en que los poemas que conforman este libro fueron, digamos, acordados en su mayoría, entre el autor y quien firma.

Para concluir, nomás algunos datos sobre Alfredo Veiravé. Nació en 1928, como se ha dicho, en la ciudad de Gualeguay, cercana a la costa argentina del río Uruguay. Vive en Resistencia, Chaco, desde 1957, donde es profesor de Literatura Iberoamericana en la Universidad Nacional del Nordeste. Tiene dos hijos, una vasta erudición (por momentos excesiva, pero que no es sino un guiño cómplice para el lector agudo), y yo diría que tiene parentescos evidentes, acaso involuntarios, casuales (que son los mejores) con Octavio Paz y con Jorge Luis Borges, y también ese aire juguetón, cortazariano y espontáneo de las mejores páginas de un José Emilio Pacheco, de un Juan Gelman. Y tiene, también, un hermoso jardín, el mate siempre a punto para convidar a los amigos y una rara perfección en sus poemas, una poeticidad ejemplar como sólo tienen los enamorados de las palabras.



## PUNTOS LUMINOSOS

### PUNTOS LUMINOSOS

Podrías creer que el arte es como un espejo  
sobre la superficie del pulgar que gira  
pequeño entre ideogramas luminosos  
pero los gatos  
sentados entre las piernas de las hermosas  
modelos te contradicen.

Ellos son un tema general abstractos como las abejas  
en la lluvia como las catástrofes submarinas  
el cabello de Odiseo sobre la arena  
enumeraciones que no alcanzan jamás la concentración:  
esa sabiduría visual de transformarnos  
en puntos luminosos  
dispersos dolores en la punta del pulmón  
que nada tiene que ver con la concentración de la historia.

### MI CASA ES UNA PARTE DEL UNIVERSO

Los que la vieron dicen que la tierra  
es una esfera en el espacio, un planeta  
más bien pequeño  
del tamaño del dedo pulgar de los astronautas.  
Yo no lo dudo porque he visto las fotografías  
y porque ahora estoy a casi medio planeta de mi casa.  
Lo mejor de todo esto es que en ese pulgar  
también mi casa es una parte del universo.  
Cómo no serlo si en el patio del fondo  
hay un filodendro de gigantes hojas y también gusanos  
[bajo

la tierra  
aptos para la pesca, y ahora que me acuerdo  
el olor de los helechos contra la pared

la cara de Delfina o Federico entre los árboles  
y aquel canario que se nos voló de noche.

#### RAINY TAXI

Llueve sobre las mujeres solitarias  
cometas de plantas hechizadas  
vienen corriendo entre los  
gigantes gemidos  
*delirios fúnebres*  
*bocas pintadas en forma de corazón*  
y al mismo tiempo  
no sé por qué —alegres, empapadas—  
con un paraguas negro  
y unos guantes deliciosamente muertos las manos adentro  
sus uñas violetas sus espaldas comidas por los caracoles.  
¿Desde qué antiguo esplendor viene este taxi  
bajo la lluvia  
en la desnudez de las dos mujeres solitarias?

Podría decir que van para un museo  
si no fuera que naufragan constantemente en los círculos  
[del Dante.

## EL IMPERIO MILENARIO

### POEMA

Claudia Cardinale ave de grandes plumajes y sus pechos  
como torres me despierta temprano  
se pasea por el hueco que dejamos los dos entre medio  
y pone en la vitrola discos de Gardel o Joan Baez  
me lee —es un decir— los últimos poemas ya borracho  
alucinatorio Dylan Thomas A propósito escribe mal su  
apellido y de  
pronto un golpe de amigos lejanos me sube por las  
[piernas  
pido un mate y la veo pasearse desnuda entre  
los huecos del tango  
“las tardecitas de Buenos Aires tienen ese qué sé yo,  
[¿viste?”  
y me digo con alegría hoy no iría para nada al empleo  
si no estuviera realmente  
piantao piantao como ella me dice pero Claudia Cardinale  
[me  
consuela me  
arregla el pelo con ternura italiana  
me cuenta con sus dedos larguísimos y sus uñas violetas  
las seis o siete arrugas horizontales de  
la frente (casa de los gusanos en la morera  
templo del dios del trópico  
escritura de puertas cerradas  
el lugar donde los pensamientos eróticos se  
[sientan  
en cuclillas mariposa que imagina rápidamente  
[el golfo estrecho  
de Magallanes de tu cintura la magia  
[de esos pantalones  
ajustados)  
después se mete en el pecho  
(departamento horizontal en pleno campo con  
vistas  
a las

vacaciones anuales a los días sin nada y sin nadie  
la máquina del mundo que pusiste a andar adentro  
de mí, gramaticalmente correcto)  
y me dice con tranquilidad no exenta de ironía  
(la inocencia como estado ahistórico)  
que no tengo la obligación de escribir poesía de  
[compromiso  
o canciones de protesta que  
nuestro amor es puro  
y que nada nos salvará  
cuando ella se haya ido cuando yo detenga los dedos  
[sobre  
los broches de su corpiño Inútilmente me dejo arrastrar  
por las dudas y después me siento a escribirle este poema  
que le dirá “buen día Claudia” “tomemos juntos el  
desayuno” No sé por qué la historia contemporánea  
[de América  
Latina no consigna estos detalles feroces  
pero lo que sé  
muy bien es que Claudia y yo nos amamos como dos  
[buzos  
bajo el mar como dos caracoles bajo la playa  
como dos turistas en Venecia como dos espinas de la  
corona  
de Cristo en un relicario como dos  
sombras revolucionarias de espaldas en la tierra.

NADA SE PIERDE TODO SE TRANSFORMA

Deja que se vayan igual volverán  
cabalgando en otros caballos más briosos  
las riendas hay que dejarlas sueltas  
no las tires hacia atrás hacia tu pecho  
y verás que vuelven  
(los paladares los tigres los fetos  
el ocio y los engranajes)  
Si escoges un huevo de perdiz  
tendrás el rumor del vuelo

Si pierdes la costumbre del agua  
adquirirás de pronto la humedad  
Si esperas  
podrás ocupar un sitio de tu preferencia  
Si corriges  
más vale quemar los papeles.

#### POEMA LEVEMENTE DESCRIPTIVO

Me limitaré a describir el polvo por las calles  
que emerge soplado por el viento norte en una  
desobediencia pertinaz  
de sapos muertos en el sol  
y esta pregunta  
municipal  
¿nos tamará la polvareda  
con sus edificios sacramentales  
este mediodía  
en el pueblo?  
Espíemos desde las  
ventanillas de las casas que se fugan  
seamos hábiles en el trance de poner  
el viento en sus dominios  
el calor en los bolsillos de los disidentes  
y  
desde luego  
*aprendamos a leernos en la sequedad de  
esta geografía  
en donde permanecemos*  
hasta alcanzar cierto grado de locura  
los informes meteorológicos anuncian grandes  
[lluvias  
en el Chaco  
pero las tribus nos arrojan sus granos de arena  
sobre los ojos  
ni alegres ni tristes estamos en el claustro  
codiciando el desperfecto de la máquina solar sentados en  
el calor.

## EXPLOSIVOS

Estoy cargado como un cañón a bordo un viejo y  
[herrumbrado  
armatoste que de pronto se pone unas mariposas en  
las orejas  
un tatuaje en los brazos o  
un beso que me dejaron en el estómago  
sin para qué que tuvo su porqué de  
gris y de llovizna  
cuando remamos en el mar de los corales  
y un marinero se ponía la mano a manera de visera  
y oteaba “el proceloso”  
el ruido que hacían las mariposas  
no sé pero me cuidó muy bien de prender la mecha  
por ahora *los delfines nos siguieron durante  
varios días recorriéndonos las bocas  
los peces voladores fueron amables  
contertulios desde el fondo de sus  
ojos miré el largo cuerpo de Ayesha  
que no llegaba que no llegaba*  
nomás, “los corazones no dejaban casi respirar”  
mientras, pienso que pronto tendré que empezar a  
dibujar un nuevo mapa del universo y también el  
Diccionario  
La temperatura del cuerpo es normal  
la humedad ambiente alcanza 100 grados  
el cigarrillo se consume en el cenicero o en los bronquios  
el papel donde revuelvo este disparo  
es de color azul como mi camisa  
(meticulosamente desabotonada)  
y aquí en el Chaco llueve desde hace varios días.

## LA MÁQUINA DEL MUNDO

### POEMA CON COLOR LOCAL

*Pintan a tu aldea y serás universal.*  
Tolstoi (citado de oído)

Vivo en el Chaco en la ciudad de Resistencia y conozco  
el quebracho, el algodonal y el viento norte  
en las siestas del verano  
sus templos sacramentales y las lluvias interminables  
no obstante eso ojeo la enciclopedia que en fascículos  
llega a los quioscos  
y leo sobre “La infancia de la humanidad”  
“La estructura de las máquinas”  
Soy de la primera generación de Tarzán y el  
Tit-Bits fui Sobrino del Capitán y ahijado de Fantomas  
y no veré seguramente  
la colonización del planeta Marte  
no obstante eso miro los lapachos florecidos  
con cierta nostalgia becqueriana.

### QUÉ ES POESÍA ME PREGUNTAS MIENTRAS CLAVAS EN MIS OJOS TU PUPILA AZUL

Un delirio naufragante de las memorias recuperadas  
en un galeón perdido en el mar de los Sargazos  
es decir  
la calle de los Muertos bajo el escándalo del sol  
en Teotihuacán  
(y los bichitos del jardín)  
La respuesta de los abismos en el asma de Marcel  
los trabajos de oficina de Franz Kafka  
la despedida de Cruz y Fierro en el desierto  
(las asociaciones interminables)  
y tú.

TAMBIÉN LA POESÍA ES DESACUERDO CON EL  
MUNDO

Puede haber un cuervo  
    en el subterráneo imperio de las sombras:  
sin comparaciones obligadas él rechaza la palabra  
    “conocimiento”  
como una prueba paciente de las fórmulas.  
No sé tampoco por qué insistimos en perseguirla  
    con signos cuneiformes  
o si somos acaso perseguidos por ella como un mar de  
    [adentro  
en las despedidas de Odiseo  
    o someternos. Al fin y al cabo  
no somos antenas de la raza (pararrayos celestes) sino  
    una poca cosa falsificadora  
    suave en los instrumentos  
corolarios innecesarios  
    doctores de la vanidad personal  
    incompatibles con el mundo.

ADÁN Y EVA

En segundo lugar las fanerógamas y los vermes  
    dictan sus formas con otras fórmulas químicas  
aviesas en la continuidad de las especies.  
    De la misma manera los ocultos segmentos de la  
    [locura (momentánea)  
se transfieren de un cuerpo a otro y convierten en globos  
    [terrestres  
a las cándidas hijas de las matronas.

## LA MONOGAMIA Y SUS DISCULPAS

En tercer lugar los cerebros de las víctimas  
eran comidos por los naturales de la sociedad carnívora  
y eso provocaba ansiedades en la tribu.  
Por este camino se crearon las batallas de los  
[Amadis  
y los caballeros salieron a cazar doncellas  
cuyos largos cabellos rozaban la cara  
de los dominadores  
en el momento de la violación.

## CATÁLOGO DE NECEDADES DE LOS PUEBLOS CONQUISTADOS

Los pueblos conquistados desde ahora podrán ponerse  
[como nosotros  
los Infieles plumas de Caburé entre los ojos/Crin de  
[veloces caballos entre las piernas  
y parir sus mujeres no bajo dibujos de Audrey Beardsley,  
[no bajo palios de  
oro con incrustaciones de dragones que echan fuego por  
[la boca sino en las maniguas  
o los cocoteros sobre las hamacas colgantes. También  
[estos pueblos conquistados  
deberán echar al fuego sus pinturas la cosmética de  
[Carnaby Street los cristales  
de Murano o las  
(fastuosas) (luminosas) (bellas) mariposas de color  
[de los vitrales de Saint Chapelle,  
[por ejemplo,  
y extraer en cambio de los frutos de las papayas la leche  
[transparente  
con la cual curamos las heridas o frotamos para bien de  
[los ancianos de la tribu  
el nido de las sacerdotisas antes del sacrificio ritual y para

[colmo  
cuando dejamos nuestras piraguas en la costa marina lo  
[único que extrañamos  
fueron los volcanes y aquella tierra azul que de pronto  
[tiembla/se abre/  
nos traga. Informo a los etnólogos y también a los  
[antropólogos de las  
pirámides  
que la tierra conquistada no sufre alteraciones de su  
[continente desde la  
prehistoria. Por eso todas las necedades de su lógica  
[tienen el  
prestigio de sus jardines de Versalles: aquí se pueden  
prever las estaciones y los cambios del dólar con  
[mucho anticipación. Hemos percibido  
también en estos naturales un arraigado orgullo de raza  
y que las tortugas de los experimentos atómicos se  
[arrastran lentamente hacia  
una playa de sombras.

F/PLAGIOS

POR IMÁGENES FRAGMENTARIAS

*Él es rápido, piensa con imágenes claras;  
yo soy lento, pienso con imágenes fragmentarias.*  
Robert Graves

Él es fuerte piensa con imágenes rápidas  
yo soy oscuro todo se me ocurre en la escalera al salir.

Él es decidido piensa con las consignas del Partido  
yo soy confuso me pierdo en los jardines detrás de una  
sombra.

Él es buen orador convence de inmediato sobre lo  
mediato  
yo soy torpe en las mesas redondas me quedo callado.

Cuando los hechos se le escapan él cuestiona su  
[importancia;

cuando el hecho se me escapa yo desconfío de mis  
[imágenes.

Él persiste con las fechas exactas y las cronologías no lo  
[turban  
yo confundo los cines con las escenas de Macbeth, las  
[matanzas de  
Cholula con los dragones del paraíso, los besos de los  
[sueños con los tuyos,  
y así sucesivamente.

Y POR ÚLTIMO

Y por último la función de la palabra o del lenguaje  
de los monos que apenas suple  
la transmisión del pensamiento.  
O sea la escritura el tiempo que lleva para componer  
un discurso un poema un tratado loable en las más raras  
[circunstancias a saber:  
en una tumba como discurso de despedida del amigo  
[ausente  
en el poema que todos leen muy ligero porque llaman al  
[almuerzo del domingo  
en la protesta que se dibuja sobre los muros de la ciudad  
[para convencer  
a los que quieren creer en la caída de los ángeles  
[anacrónicos  
en las revistas para la mujer con sus horóscopos colocados  
en lugares visibles  
y por último  
en un eco que rebota en las paredes de  
[la selva  
y es comido por los pumas  
de la memoria.

## HISTORIA NATURAL

### APOLOGÍA DE LA BALLENA

Una ballena en el Chaco es un hecho insólito  
un escándalo de la temperatura del planeta  
una desviación del comportamiento de las especies  
un signo perdido en capas geológicas sólo comparables  
con las arañas del Corán.  
No obstante yo la he visto: enorme en la humedad de  
[los helechos  
con esa condición efímera de las grandes costillas  
[ancestrales  
capaces de soportar la altura de tus largas piernas  
enfundadas en un jean o de tus cabellos  
llenos de sal marina.  
De pie dentro de la ballena te vuelves imponente  
y en un intento de renovación vivimos la era del  
Paleolítico  
sin preocuparnos por el arte de las cavernas o los  
[deshielos  
o de la inocente sorpresa de Jonás,  
exactamente 7 años A.C.

### RADAR EN LA TORMENTA

Y alguna vez, no siempre, guiado por el radar  
el poema aterriza en la pista, a ciegas,  
(entre relámpagos)  
carretea bajo la lluvia, y al detener sus turbinas,  
descienden  
de él, pasajeros aliviados de la muerte: las palabras.

## MONOS EN EL PARQUE ÁVALOS

No estuvieron en San Juan de Puerto Rico bañándose  
en el mar de las fosforescencias  
no recorrieron el Museo del Espacio de Washington  
con amigos inteligentes y jamás cometerán  
el pecado de soberbia.

En cambio  
desde los árboles del Parque Ávalos se mueven  
con una experiencia singular  
gritan saltan  
se despulgan tiernamente sobre los turistas  
y así mueren sabiamente al margen de la historia.

## HORMIGAS

Delicadamente transportan grandes piedras para  
las pirámides de los faraones  
apenas se tocan desde lejos  
con las antenas versátiles  
tristemente ignoran el sentimiento de los  
amantes separados en los aeropuertos  
y tampoco nada sintieron dentro del hormiguero  
cuando la noticia de la muerte de Chaplin  
recorrió el mundo en su silla de ruedas.

Según los especialistas de ciencias naturales  
toda esa soledad de las hormigas no se siente  
simplemente  
porque no se acoplan porque sus huevos  
son fórmulas del anonimato,  
y porque de la lluvia sólo sienten sustancias líquidas  
no sus nostalgias y eso  
les impide silbar un viejo bolero de Armando Manzanero.

## ESPECIES VEGETALES

La palmera pindó es una envidiable introvertida  
como un ejecutante de jazz que improvisa sus temas bajo  
[el vuelo  
de los loros,  
el jacaranda en cambio es un árbol femenino  
sin inhibiciones y más bien con un orgullo legítimo por  
[su belleza;  
el palo borracho aún pálido y anémico por el  
[problema de sus  
glándulas  
jamás puede disimular ese complejo de su apariencia  
[que lo hace  
desconfiar de todas las conversaciones en las cuales cree  
oír alusiones a sus formas.  
Solamente el gomero, suave y refinado, silencioso y  
[seguro de sí mismo  
cultiva el arte de la percepción frente a los más severos  
[críticos  
y con buenos modales en las fiestas mundanas  
sonríe para adentro sabiéndose dueño de un secreto  
[poderoso.

## RETRATO DE FILODENDRO

Si Monet pintó varias veces una parva de heno  
en el mismo día para demostrar que la luz cambia el  
[color de las parvas,  
por qué yo no voy a escribir otro poema al filodendro  
[de mi casa  
si siempre los amigos que llegan lo entrevistan  
y le toman fotografías y él crece orgulloso contra la  
pared igual que una vedette del cine mudo  
porque el orgullo es objeto de la vanidad y eso se le nota  
en los días de lluvia cuando desdeña las gotas pequeñas  
y sólo deja caer sobre sus hojas art nouveau o de medusa

[verde,  
las gotas grandes y las más sonoras, ah, hijo, le reprocho  
con Hipócrates:  
la vida es corta, el arte largo, la ocasión fugitiva,  
la experiencia falaz, el juicio dificultoso...  
y él me sonrío y me cuenta que otra planta que no me  
[quiere  
nombrar lo ama tiernamente en el jardín de las  
[penumbras.

Además, agrega, *la felicidad consiste en saber disfrutar  
lo que no se tiene*, y no sé por qué enredos vegetales  
[manifiesta  
ahora un poco serio: “por eso yo no me mezclo en  
[rencillas de palacio

## RADAR EN LA TORMENTA

### REPORTAJES SOBRE LA REALIDAD

Al ver caer las flores rosadas del lapacho sobre las  
[imágenes  
de este árbol que anuncia en sus cielos la actividad de la  
mirada sentimental, el elogio simple de un espectáculo  
[que  
no es sintáctico, cualquier novelista diría que ellas (las  
[flores)  
son personajes delicados, seres emergentes de voces que  
[descubren  
la realidad de los objetos, en este caso hermosos para la  
[escritura  
de las estaciones del año, el recuerdo guardado en el  
[pecho de sus criaturas  
inventadas. El poeta que transgrede los géneros literarios  
cerraría los ojos y en sus frases respondería con otros  
[resultados  
a la ansiedad de sus lecturas compartidas en un reportaje  
circular: ¿qué es lo que veo, qué es lo que quiero ver,  
[qué es lo que  
no puedo ver de estas flores del lapacho sobre  
*la alfombra* rosada de la vereda, que aquí se ha formado  
[hoy como  
una metáfora de la vida o de la muerte?

La idea simple de una alfombra tejida de rosadas flores  
[volátiles  
es una antimonia de la realidad, una respuesta posible al  
[cuestionario,  
una metáfora de la imaginación o de la inteligencia,  
[quizás,  
simplemente, un homenaje al amor distante de quien las  
[mira:  
—El significado de un poema sólo puede ser otro poema,  
[pero ¿cómo

diferencia usted a la poesía de estas flores del lapacho?

—Es muy simple, porque el poema tiene el aspecto  
[geométrico

de la poesía.

—¿Y cómo la reconoce?

—A primera vista, por el sonido mental de ese momento,  
[y además  
porque la poesía nos enriquece la realidad, como el  
[lapacho.

#### ESCUELA O MOVIMIENTO AL CUAL PERTENECE

Pertenezco a la escuela o movimiento denominado  
[“Repentismo”,

inventado por mí que por supuesto en este instante  
no soy Huidobro ni menos aquel francés ladrón de fuego,  
sino argentinamente (simplemente) un poeta repentista:  
una especie de ebrio momentáneo que después corrige  
[sus (alcoholes)

—lo que está entre paréntesis se puede intercambiar  
y las comillas indican otro texto:

“la energía verbal de un hombre rechazado  
por tus hermosas piernas de gata complicada”

un acuático camalote de la especie  
en una gran laguna del Gran Chaco  
que sinceramente les advierte:  
no tiren sobre el agua ni una hoja del infierno  
porque las ondas concéntricas son capaces de inventar  
[un Paraíso, y ya verán  
de pronto en esas selvas Roussonianas las razones por  
[las cuales

la pareja es arrojada del Edén; así lo menos,  
para no explicar ahora

a cuáles modos en el uso de las hojas pertenecen  
los vestidos desnudos de ella y él, o el rapidísimo festín  
de las imágenes que inventamos ahora en este cine.

Perplejos y abismáticos  
espectros que la vida borra con el codo. Sí, yo también

[entre ellas  
pertenezco  
solamente al movimiento de las hojas.

#### LA ÚLTIMA CENA O EL JUEGO DE LO POSIBLE

*Yo cumplo un luminoso y secreto destino,  
lejos, en un país solar joven y extraño.*  
Raúl Gustavo Aguirre

Aquella noche fue:  
(cómo diría)  
inolvidablemente dócil a los afectos  
porque nadie habló de la circulación de los planetas.  
Y la situación al terminar otro año  
era simplemente común a cualquier reunión de poetas  
que han crecido juntos  
según las condiciones de la época.

Conversaciones  
en los espacios del departamento  
(también se habló de algunos premios  
que favorecían a las circunstancias, no a la poesía)  
lejanías  
que nos trasladaban hacia otros tiempos/oscuridades  
y también risas de la amistad  
que cuando es así nos dice todo  
sin preguntar desde afuera

*¿quiénes son éstos?*

Espejos,  
organismos emotivos, borrosas fronteras de un país  
[político.

Todos sentiríamos quizás  
el goce de esta certidumbre ¿no es acaso una forma  
[privilegiada  
de la edad no tener que explicar a los demás quiénes  
[somos?

Por supuesto, había copas de vino blanco, una de pie  
entre los libros, otras con las  
piernas cruzadas, inocentemente desprevenidas  
entre los giros de la luz a la deriva, y al no sentarnos

a una mesa, picábamos como pájaros esto y aquello,  
dando vueltas a la llave  
de las anécdotas o de la inteligencia vital del poema no  
[escrito.

La alegría  
quizás fue la culpable, o la invención del porvenir  
la situación desventajosa porque sin que nadie lo  
[advirtiera

¿cómo podría habérsenos ocurrido?  
ella también estaba en esa cena,  
mirando entre el juego de lo posible esas cabezas  
—algunas medio calvas, otras canosas, más bien  
experimentadas— y entre la fusión  
de las palabras de la reunión que se iba terminando  
(cuando algunos amigos se despidieron con un beso de  
[hombre  
como se hace en la ciudad, porque uno nunca sabe si se  
[volverá

a encontrar), ella, la oscura y desdeñada,  
eligió a uno de nosotros y dijo,  
con su dedo largo: *éste*.

Creo que lo hizo delicadamente para que  
nuestras mujeres no se dieran cuenta. Cosa rara  
porque ellas siempre saben antes que nosotros,  
aunque sea en sueños.

El cuerpo del poema en cambio, el organismo del  
[poema,

la acomodación del poema en cambio, seguramente  
sintió un roce que ninguno de nosotros advirtió.  
El poema sabe más que nosotros de la vida  
y percibe antes que nosotros el dedo de la muerte.

#### DESCENSO A LOS INFIERNOS DANTESCOS

Cuando Beatrice se bajó de sus coturnos griegos  
de sus frívolos zapatos con plataforma  
y quedó balanceándose a la altura de mis hombros  
vi sin las trampas de las modas femeninas  
por qué razón Virgilio se quema en los infiernos

## MANIPULACIÓN DE LOS GENES

Los genetistas aseguran que dentro de unas décadas se  
[podrán  
programar, manipulando en los cromosomas, unos  
[huevos humanos  
perfectos, hacer un Charlie Chaplin, un Einstein, un  
[Valéry a voluntad,  
pero yo que los conozco por haber ido junto con ellos al  
[colegio  
y haber tomado con ellos la primera Comuni3n,  
podría, asegurar que algo fallará en esos proyectos  
[felizmente.

¿Es que el destino de esos genes se podrá manipular?  
Lo dudo porque Carlitos depende del bast3n y la galera,  
porque Einstein tenía una sola idea fija, porque a Paul el  
[cementerio de S3te  
sobre el mar ya lo atraía desde chico. Además porque no  
[hay una costumbre única  
en este universo tan lleno de maravillas y exageraciones,  
[una forma sola  
de restaurar el equilibrio perdido y porque  
[—definitivamente—  
los huevos humanos tienen dos funciones: una  
[conservadora y otra rebelde.

## CRIST3BAL COL3N

Avanzo lentamente porque los vientos del sur se cruzan  
[con los  
del oeste y las velas se inflan como globos aerostáticos  
y las nubes filmadas  
en cámara lenta o por el contrario, a toda velocidad,  
alteran los ritmos circulatorios saltan del camarote



[uno de ellos beba su alcohol de  
[mundo.  
Ahora las olas caen sobre la cubierta ascienden y diluyen  
[los espectros  
y presumiblemente volverán a golpear fuera de los  
[conceptos, de las ideas;  
las palabras que están debajo de la superficie entonces  
dirán cuando alguien las mire a través de las  
[transparencias  
del descubrimiento,  
que toda oscuridad es clara, que también las joyas que  
[me dio  
la Reyna  
tenían un sentido, la inevitable multiplicación del  
[texto, la  
dirección histórica de las carabelas el viento  
(süave)  
sobre una flor pequeña que yo veo debajo de las aguas.

#### FASTEN SEAT BELT

Ajustar el cinturón porque cualquier obra del artista  
lo puede hacer saltar del asiento y salir por la  
[ventanilla  
o el ojo de buey hacia las algas que anuncian  
[la cercanía  
de la tierra o hacia la sorpresa de relaciones personales  
del arte, aliado con las ciencias.  
Ésa es una posibilidad de sobrevivir ahora que la  
[tormenta  
se despliega en lo inestable, aun cuando  
siempre me he preguntado ante el parentesco de los  
peligros con los exorcismos,  
si un asiento al que estamos atados por la orden de los  
avisos, nos puede hacer borrar  
del jardín de la memoria —como si tuviéramos la  
[sensibilidad de los insectos—  
todas las intrigas del poder que sirven, por ejemplo,



algunas idolatrías retóricas, digresiones narrativas que  
[a nuestro costado flotan  
se mueven como las nubes negras  
de la historia, y muchas veces es el miedo el que nos  
[hace  
que perdamos la razón. La razón de las palabras digo.  
Hablar de otra cosa para sobrevivir, ajustar el cinturón, y  
[no ver  
debajo de las colinas un país oscuro bajo la lluvia,  
sus cabellos mojados con las crines de una mujer  
que cabalga desnuda frente a los soldados antes de la  
[batalla.  
¿Y si efectivamente la realidad imita al arte?

#### OBSERVACIONES CLIMATOLÓGICAS

Seré objetivo como el peso de una piedra preciosa de  
[Misiones  
cuyo nombre desconozco,  
y seguramente prosaico porque tampoco recuerdo si ella  
crece como una flor debajo de la lluvia:  
este año, en el Chaco, el verano llegó imprevistamente  
de golpe, de un día para el otro,  
sin transiciones otoñales como corresponde a un clima  
orgánicamente sensato, a un clima prudentemente  
[organizado.  
Ayer estábamos en invierno y hoy sábado estamos en  
[pleno  
verano,  
como si nos hubieran trasladado en un confortable  
[almanaque  
de una ferretería de materiales agrícolas, esa manera de  
[mirar la eternidad  
por la ventanilla del avión.  
Todo comenzó con un viento norte que según los  
[médicos  
de cabecera, y los psiquiatras  
altera la conducta de las personas: a los prudentes los

[hace hablar  
de sus problemas de pareja en la oficina; a los tímidos  
[les da  
un desaforado yo de convicciones para que opinen  
[(equivocadamente); a  
los egoístas el corazón se les entenece (un rato nada  
[más); a los  
envidiosos los hace alegrarse del éxito de un colega,  
a los enamorados  
les sube más la temperatura de las piernas, a los tristes  
todo les parece un desastre nacional, a los optimistas la  
[situación  
los hace sentir incómodamente culpables.  
Hay quienes ven volar el casco de su cerebro por encima  
[de los techos,  
a las mujeres el viento norte les levanta la pollera, y éste,  
[es claro,  
no es el poema que quería escribir esta mañana.  
También había personas desorientadas que caminan con  
[camisas de verano  
en un delirio que afectaba al pasado y al presente de los  
[verbos.  
(Seguramente ahora entre las frondas ecológicas/  
[pasa una joven desnuda en bicicleta.)  
Aquí hay un desajuste cronológico del espacio del clima  
que no entiendo, es como esos argentinos que sólo  
[piensan en francés  
delante de un molino de Fernández Moreno, es como  
[esas parejas  
que se separan por amor, es como los truenos en un día  
de sol, es como una sociedad aluvial adentro de una élite,  
[o como aquel  
profesor que aun equivocado en sus ideas,  
alcanza a ver claro el proceso de la historia, es como esos  
militares sudamericanos del subtrópico que sueñan  
siempre alcanzar la primera magistratura del país a fuerza  
[de lecturas  
(y después prohíben las novelas sobre los dictadores) y  
[entonces  
¿quiénes son los equivocados en esta tremenda  
[irregularidad climática?

## EL CUADRO DENTRO DEL CUADRO

Como en Las Meninas de Velázquez nos gusta retratarnos  
[dentro  
del cuadro usando los espejos de los reyes  
pero jamás supusimos que vos, Ingrid Bergman y yo,  
[Humphrey  
Bogart nos veríamos como en el final de  
[Casablanca  
en la madrugada del 10 de mayo de 1982  
viendo a los soldados subir a los aviones de transporte  
rumbo a los mares del sur, al frente de batalla, bah  
[a la guerra con los gurkas,  
así de simple ¿quién que vio ir a su hijo a la guerra  
no vio cómo se caía el borde del abismo?  
Todo fue como en una película  
pero la angustia y la garganta no nos dejaron salir del  
[film  
y sentarnos en la platea a llorar sentimentalmente por los  
[protagonistas.  
(Quizá Velázquez se dibujó en el espejo porque su hijo  
había sido enviado al frente de batalla.)

## LOS LAPACHOS HAN VUELTO A FLORECER

Los lapachos han vuelto a florecer en este mes de agosto  
como si fueran el eje de la historia, y la explosión de  
sus flores rosadas un movimiento circular de suaves  
[rotaciones  
¿qué  
piensan dentro de sus ramas (aparentemente  
imperturbables) sobre  
lo que pasó este otoño en los mares del sur bajo un manto  
[de

neblinas?  
Pero de pronto los lapachos florecieron y luego dejaron  
[caer  
sus flores en el sueño de esa llovizna sin noticias,  
y los albatros quedaron sepultados en las Islas.  
Y los padres nos quedamos mirando en el aeropuerto  
cómo nuestros hijos subían a los aviones de transporte  
con armas y cascos y mochilas y fuertes  
borceguíes para el frío del sur abajo del planeta que se  
iba cantando la marcha de San Lorenzo pero a él no lo  
[podíamos distinguir  
cuál era desde la terraza porque  
ya no era nuestro hijo sino un soldado que iba hacia la  
[guerra  
y a mí se me cruzaron todas las palabras  
rotas  
tartamudas  
y todavía siento que en aquella madrugada  
cuando los aviones se perdieron en el cielo a las seis de la  
[mañana  
supe que ya podía escribir rabiosamente  
la palabra civilización con be larga, por lo menos.  
Y como si nada hubiera ocurrido, en agosto los lapachos  
[han vuelto a florecer  
sobre nuestros corazones con armas de papel “igual que  
[sobrevivientes  
que vuelven de la guerra”.

#### TEXTOS Y CONTEXTOS

*¡Oh Argentina, nación hermosa y soberana del sur!*  
Ricardo E. Molinari

Las noticias de hoy son desastrosas: la ciudad de  
[Resistencia  
parece un hormiguero de caras angustiadas que miran  
hacia el cielo, con grandes  
nubes como (medievales) catedrales oscuras de más agua;  
y de alguna manera, todos, esperamos que no llueva esta  
[vez,

que alguien nos salve de los acuáticos camalotes que  
[avanzan por las  
calles a pesar de las bolsas  
de arena  
que hemos puesto, quizá inútilmente  
en las puertas de la casa.

Las aguas amazónicas están aquí, y un poeta  
amigo reclama un lugar en la República.

1

Antes eran las palabras  
solamente las que hablaban; los textos eran como poemas  
[ciegos que  
en la oscuridad de su cuerpo tanteaban en cavernas  
[platónicas con una  
fina red de caricias, pero ¿qué quedó de aquella escritura  
[lujuriosa?

Me imagino que en algún siglo venidero alguien logrará  
desenterrar de esas cavernas la imagen de un país, que  
[es como decir,  
extenderá un mapa de colinas (desnudas), de hondonadas  
[abiertas, de pliegues

fastuosos  
con los gritos del maca de una mujer hermosa, y algún  
[arqueólogo  
corporizará la historia en las arenas gruesas de estas  
anécdotas pasajeras. ¿Acaso la energía del texto no nace  
imprevistamente  
del contacto sexual con el pensamiento reflexivo?

2

Yo imaginé a Manhattan desaparecer  
entre las aguas del océano; puedo decir que la vi hundirse  
como un cataclismo formidable. Entonces para mí las  
[inundaciones  
del diluvio provenían de los libros sagrados/lluvias  
[interminables  
sobre un Arca a la deriva/o de la  
[aterradora

yegua negra de la noche, llovida,  
o del río Gualeguay,  
tan calmo que hubo personas ya muertas que los  
[domingos iban a ver  
a las señoritas de familias con grandes capelinas  
pasear en botes de/Renoir  
y los jóvenes remar entre los sauces, y la tarde caer con  
esplendor de kermés de fin de siglo, melancólico diría en  
[esos años,  
aunque la nostalgia del tiempo nos engañe.

3

Pero hoy todo es diferente. Hay grandes autopistas en  
[Buenos Aires  
y los grandes personajes  
se reúnen en los grandes hoteles junto al mar; hay  
[frívolos almuerzos  
de radiantes damas incandescentes, langostas oceánicas  
[entre los dedos  
de la conversación, oh europeas, campos inundados, la  
[banalidad  
de las palabras humilladas,  
y hay en esa enorme cabeza de Goliat, un albergue de  
[fantasmas  
en las cuatro manzanas de la City (Y hay deudas  
[internacionales  
y hay fábricas cerradas por el peso de las aguas, y El  
[barón rampante  
de Calvino, hace meses que está viviendo  
en el techo de su casa”Otro busca en el fango, huesos,  
[cáscaras,  
¿cómo escribir después del infinito?”)

4

Hoy todo  
fue distinto. Volví a mi casa arrastrando  
las noticias de la radio (local), y para encontrar  
consuelo, alguna imagen  
que distrajera los duros presagios de las aguas: ¿un mar

[mediterráneo  
el litoral? ¿un cataclismo geológico?, ¿una nueva  
[ecología? prendí  
el televisor que traía colores en directo desde la capital  
de la República  
y vi con esa tristeza que separa  
un Aleph no borgeano que mostraba  
por ejemplo,  
las confidencias amorosas de una nueva estrella  
recién abandonada por su esposo, un funcionario  
[(conjetural)  
que descansaba en Mar del Plata de las arduas tareas  
[de gobierno,  
vi un confuso laberinto en el pecho y en él las ruinas de  
una nación atomizada, vi una mona gramaticalmente  
[inteligente  
que entrevista (disfrazada)  
a un supuesto Coronel que no tiene quién le escriba,  
vi un sonriente animador de turno diciendo diariamente  
[tonterías,  
vi un ridículo concurso de cantores, y al ver que todos  
[aplaudían,  
al apagar con pena el aparato me dije desolado  
(argentinamente desolado), que quizá todo esté bien  
[como contexto.

Es éste un gran país no cabe duda  
porque no logramos congobernarnos juntos. Quiero decir,  
que las aguas están llegando hasta nosotros  
y sólo queremos que no llueva.

#### YA NO HAY LUGAR PARA LA FRIVOLIDAD

Todos poseen un límite; las lecturas en el jardín  
absorben el deseo de las plantas húmedas y el mundo  
[visionario  
habla allí únicamente con algunos seres animados de ojos  
[abiertos y profundos.  
(Entre los helechos y los tiernos animales inocentes el

[espacio pasa  
como un equilibrista que abre su sombrilla para no caer  
[en el vacío.) Hay  
diferentes formas de fracaso cuando el trapecista joven  
[sufre el miedo  
en las cárceles de la pesadilla,  
aunque en el fondo sabe que los victimarios y los  
[torturadores  
se juntan en el infierno de la historia, y que las hojas caen  
[sobre ellos  
para convertirlos en tierra deleznable. Por eso canta ahora  
[y mira  
solamente hacia adelante/no dará explicaciones de la  
[vida: el cuerpo sabe  
esquivar los dardos venenosos del rencor, quizás, una  
[forma cerrada del amor  
que no fue correspondido. A veces los límites se abren y  
[comienza el vuelo;  
entonces, ya no hay espacio para las frivolidades como  
[saben  
los que vuelven de la guerra, o del errático exilio (del  
[poema).

*Alfredo Veiravé*, Material de Lectura, Serie Poesía Moderna,  
núm. 121, de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.  
Editor: Alejandro Toledo.